mento, Ed. Vita e Pensiero («Studia Patristica Mediolanensia», 15), Milano 1988, 548 pp., 14,5 x 22.

La colección «Studia Patristica Mediolanensia», que responde habitualmente a la publicación de estudios patrísticos como su propio nombre indica, nos ofrece ahora, sin embargo, un volumen que no obedece a este criterio, pues se trata de la edición crítica con un comentario del *In sanctum Pascha* del Pseudo Hipólito. El autor de este importante trabajo es el investigador Giuseppe Visonà, que es Profesor de Historia de los orígenes cristianos en la Escuela de Ciencias religiosas de la Universidad Católica de Brescia.

La homilía *In s. Pascha* está todavía sumida en las brumas del anonimato. Las opiniones que se han propugnado sobre su autoría son muy variadas, desde su atribución a Hipólito hasta a su adversario Calixto. El autor del presente volumen no nos resuelve la cuestión, pero sí contribuye decididamente a una clarificación crítica del texto, base, por otra parte, imprescindible para cualquier estudio posterior.

Tiene en cuenta el autor las ediciones anteriores de esta homilía (Martín, Nautin, Cantalamessa), pero a diferencia de ellos, especialmente de Cantalamessa, se extiende en examinar las connotaciones de la homilía en otros autores que van más allá del siglo II. En el estudio introductorio, se hacen interesantes consideraciones sobre el tema de la Pascua en sus diversas proyecciones teológicas. También se estudian la exégesis, la doctrina trinitaria y cristológica, los sacramentos de la iniciación cristiana y por último, el estilo y el léxico que emergen de esta homilía. A continuación viene la edición propiamente dicha del texto con unos prolegómenos sobre las distintas recensiones y sus problemas codicológicos, y seguidamente el texto griego con su traducción italiana. Una última parte del libro está dedicada al comentario de los pasajes más significativos en opinión del autor. Los comentarios no sólo son de carácter lexical, sino que muestran también un buen conocimiento de la historia y de la teología de la época. La obra finaliza con unos valiosos índices de tipo escriturístico, de términos griegos, de autores antiguos y modernos.

En síntesis, nos encontramos con un buen trabajo que ayudará a un mejor conocimiento de la Antigüedad cristiana.

D. Ramos-Lissón

CYPRIEN, *Traités. Concordance*, vols. I y II, ed. P. BOUET, Ph. FLEURY, A. GOU, M. ZUINGHEDAU, Olms Verlag («Alpha-Omega», 67), Hildesheim 1986, XLIV + 1399 pp., 19,5 x 28.

En estos dos volúmenes se presenta un trabajo particularmente útil para los estudiosos del obispo africano. Se trata de una *Concordancia* de los distintos términos que aparecen en los Tratados de San Cipriano, y que figuran en la edición del *Corpus Christianorum, series latina* (vols. III y III A) y la obra *De habitu uirginum* que no aparece en dicha edición.

La *Concordancia* que aquí se ofrece presenta todas las formas gramaticales en que fueron usados los vocablos por la pluma del africano. El método de presentación de los mismos, utilizado por los encargados de la edición, es el alfabético, distinguiendo, mediante un asterisco, los vocablos que pertenecen a citaciones bíblicas, a las que san Cipriano recurre en reiteradas ocasiones, de aquellos otros que son propios del lenguaje característico del autor paleocristiano.

La edición presente, además de un pequeño prólogo en el que se explica el *iter* seguido consta de unas indicaciones prácticas para buscar en la *Concordancia* el término deseado, la referencia de la obra ciprianea, la forma gramatical en que aparece dicho vocablo y el contexto en el que se encuentra. Lógicamente el contexto es un tanto limitado, aquizá no lo suficientemente amplio como para conseguir una idea perfecta del vocablo que se desea localizar. Finalmente, un índice de citas bíblicas en las distintas obras del africano, con las abreviaturas correspondientes anteceden a la *Concordancia* propiamente dicha.

En estos últimos años han visto la luz no pocos trabajos de esta clase. Sin duda, la ciencia informática supone una buena ayuda para quien desee adentrarse en el pensamiento de los autores del primitivo cristianismo. Un claro ejemplo son los dos volúmenes que aquí se presentan. En efecto, puede decirse que esta *Concordancia* constituye un buen instrumento de trabajo, no sólo estadístico o simplemente literario del autor africano del siglo tercero del cristianismo. El lector también conseguirá saber cuáles eran los auténticos intereses doctrinales del Obispo cartaginés.

M. Merino

San JERÓNIMO, *Comentario al Evangelio de San Marcos,* traduc. J. Pascual Torró, introd. y notas de F. Guerrero Martínez, Ed. Ciudad Nueva («Biblioteca de Patrística», 5), Madrid 1988, 104 pp., 13,5 x 20,5.

Tenemos delante un nuevo volumen de la joven pero ya acreditada editorial Ciudad Nueva. En esta ocasión se nos ofrece el Comentario al Evangelio de San Marcos, realizado por el «príncipe de los traductores» de la antigüedad cristiana. Como es conocido, San Jerónimo no nos ha legado un comentario a todo el evangelio de San Marcos, pero las diez homilías que lo componen —no sabemos si otras se han perdido— reflejan con claridad tanto las ideas maestras del evangelista, como la personalidad y vasta erudición del comentarista, aunque, como es sabido,muchas de sus interpretaciones filológicas no coincidan con los estudios realizados posteriormente.

El presente libro consta, como es habitual en esta «Biblioteca de Patrística», de dos partes bien definidas. En la primera, se introducen unas buenas y amplias pinceladas biográficas sobre San Jerónimo, redactadas para un público no especializado. En la parte final del volumen se incluye la traducción castellana de las diez homilías sobre el evangelio de San Marcos. La traducción realizada deja entrever las cualidades de un trabajo bien hecho; no sólo no traiciona el texto original, sino que siempre reclama la atención del lector sobre aquellos aspectos más importantes —doctrina exegética, histórica y espiritual— del pensamiento de San Jerónimo. La lectura, pues, es fiel a la fuente de donde ha emanado y se hace fácil al lector de nuestros días; características éstas no siempre presentes en algunas traducciones de los autores paleocristianos.

El presente Comentario, aunque no de todo el evangelio de San Marcos, ofrece una comprensión mayor de aquellos pasajes más importantes y difíciles de dicho evangelio. De esta forma, este libro resultará de interés no sólo para los estudiosos del cristianismo antiguo, sino también para todo el que desee un mayor conocimiento de las sagradas Escrituras, en el más amplio de los sentidos.

M. Merino